



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

La grandeza de Roma a través de su ocio: sociología y arquitectura de espectáculos

Autor/es

SERGIO RÁBANOS TOBÍAS

Director/es

M^a DEL PILAR ANDUEZA UNANUA

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2018-19



La grandeza de Roma a través de su ocio: sociología y arquitectura de espectáculos, de SERGIO RÁBANOS TOBÍAS

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2019

© Universidad de La Rioja, 2019

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

La grandeza de Roma a través de su ocio: sociología y arquitectura de espectáculos

Autor

Sergio Rábanos Tobías

Tutor/es

María del Pilar Andueza Unanua

Grado

Grado en Geografía e Historia [602G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

ÍNDICE

1.	RESUMEN EN CASTELLANO E INGLÉS	3
2.	INTRODUCCIÓN.....	4
3.	LA GRANDEZA DE UN IMPERIO A TRAVÉS DE SU ARQUITECTURA	7
3.1.	Características y contexto del arte romano	7
3.2.	¿Qué hace a la arquitectura romana única?	10
4.	SOCIOLOGÍA DEL OCIO EN ROMA.....	12
5.	EL OCIO EN LAS FUENTES	16
5.1.	Testimonios de autores: Juvenal y Marcial.....	16
5.1.1.	Juvenal.....	17
5.1.2.	Marcial.....	17
5.2.	Tipologías del ocio en Roma	20
5.1.1.	<i>Venationi</i>	20
5.1.2.	<i>Naumachia</i>	21
5.1.3.	<i>Ludi scaenis</i>	22
6.	ARQUITECTURA DEL OCIO.....	25
6.1.	Circo Máximo	26
6.1.1.	Descripción artística	26
6.1.2.	Elementos claves dentro de las carreras	28
6.1.3.	Desarrollo de las carreras. Procedimientos.....	29
6.2.	Anfiteatro Flavio: Coliseo.	31
6.2.1.	Descripción artística	31
6.2.2.	Peleas de gladiadores.....	34
6.3.	Teatro Marcelo.....	36
6.3.1.	Descripción artística	36
7.	CONCLUSIONES.....	39
8.	BIBLIOGRAFÍA	40
9.	WEBGRAFÍA	44
10.	ÍNDICE DE FIGURAS	45

1. RESUMEN EN CASTELLANO E INGLÉS

Resumen

Uno de los pilares en los que se asienta la civilización romana fue el ocio, con sus diversos espectáculos y actividades que entretenían a la gran masa popular. Este ocio estuvo bajo el patrocinio de los gobernantes, tanto en época republicana como imperial, por lo que vemos que tras él subyace la función de control social y propaganda política, tal como atestiguan las fuentes. Debido a su espectacular éxito se edificaron varias tipologías arquitectónicas, donde cabe destacar el circo, anfiteatro y teatro.

La forma de tratar estas tipologías arquitectónicas será dual, desde ambas disciplinas, haciendo un análisis social junto con el estudio arquitectónico.

Palabras clave: Ocio, Roma, juegos, espectáculo, circo, teatro, anfiteatro.

Abstract

One of the pillars on which the Roman civilization is based was leisure, with its various shows and activities that entertained the great popular masses. This leisure was under the patronage of the rulers, both in republican and imperial times, so we see that behind it underlies the function of social control and political propaganda, as attested by the sources. Due to its spectacular success, several architectural typologies were built, including the circus, amphitheater and theater.

The way to treat these architectural typologies will be dual, from both disciplines, making a social analysis together with the architectural study

Keywords: Leisure, Rome, games, show, circus, theater, amphitheater.

2. INTRODUCCIÓN

Desde hace largo tiempo, he sentido un gran interés por las actividades del ocio desarrolladas en el mundo romano, así como en las mentalidades que las respaldaban y las arquitecturas que las acogían. Por ello, he visto en el Trabajo Fin de Grado la ocasión perfecta para profundizar en su conocimiento y estudio.

Cabe destacar que el marco geográfico y cronológico del mundo romano es muy amplio, por lo que me centraré fundamentalmente en el periodo imperial en la capital del imperio, Roma, aunque como es lógico se harán alusiones a periodos de la Antigüedad para poder comprender su evolución, ya que las actividades y espectáculos que se explicarán a lo largo del trabajo tienen su origen en el mundo griego y serán tomados por Roma durante el periodo monárquico y republicano.

Los objetivos que se pretenden conseguir con este estudio son varios, pero el más relevante se centra en el análisis sociológico del ocio, aspecto en el que la historiografía ha profundizado menos hasta el momento. En relación con ello pretendo recoger las diferentes tipologías arquitectónicas destinadas al espectáculo y entretenimiento en Roma, tratando de analizar qué hay tras ellas: comprender por qué se construyen, reflejar los diferentes espectáculos que se llevaban a cabo en cada una y profundizar en los motivos por los que la población acudía en masa. Por otra parte, aspiro a poner de manifiesto el actual valor patrimonial de la arquitectura romana del ocio, así como la protección legal que tienen actualmente estos edificios, máxime cuando no siempre ha sido así. Por ello se hace necesario tener presente el devenir histórico de estos edificios hasta nuestros días, en que se han convertido fundamentalmente en lugares turísticos, así como en espacios de culto para cualquier amante y estudioso del arte y de la Antigüedad clásica (historiadores y arqueólogos). En este punto es muy relevante el papel de la UNESCO (organismo dependiente de la ONU), el cual vela por la protección de estos edificios, además de darles la máxima protección y un gran prestigio incluyéndolos en la lista del Patrimonio de la humanidad.

La metodología empleada para llevar a cabo este trabajo comenzó por una elección del tema, consensuado con mi tutora (Dra. Pilar Andueza Unanua). Al comienzo de las reuniones, y tras las lecturas generales sobre la materia, planeamos un guion provisional, el cual se ha ido modificando, fruto de las investigaciones llevadas a cabo, hasta llegar al actual.

Tras esto, comencé la búsqueda de fuentes de información más adecuada en relación con el esquema planteado, consultando los catálogos de diversas bibliotecas, donde cabe destacar los fondos de la Universidad de La Rioja y la Biblioteca pública de La Rioja. Dialnet también fue una herramienta muy útil, dado el gran número de artículos existentes sobre el tema. Dentro de los textos consultados cabe hacer una distinción en dos categorías: aquellas publicaciones generales, bien sobre el arte o la sociología; y aquellos textos monográficos donde se habla particularmente de alguno de los temas a tratar, aunque estos son escasos en comparación con los generales.

Además de esto, se ha empleado alguna página on – line, de las que fundamentalmente he extraído fotografías para apoyar el texto a lo largo de este trabajo.

Una vez revisada y analizada con detenimiento la bibliografía seleccionada, he redactado el trabajo articulándolo fundamentalmente en cuatro apartados. El primero de ellos es una breve introducción al arte romano, centrado en sus aspectos generales y en la arquitectura y sus tipologías, ya que el grueso del trabajo reside precisamente en una de esas modalidades, por lo que este apartado me parece muy necesario, ya que vamos a partir de lo global para ir a lo particular en aras a una mejor comprensión. El segundo de los bloques versa sobre la sociología del ocio. En él se abordan las mentalidades que subyacen tras los espectáculos romanos para comprender por qué construyeron para albergarlos edificios colosales con usos específicos. El tercer bloque trata el ocio en las fuentes, haciendo alusión a los principales autores de la época, además de las tipologías del ocio narradas por ellos. Finalmente, el cuarto apartado se realiza un análisis de las tipologías arquitectónicas del ocio y entretenimiento en Roma. En él, se revisa el proceso constructivo, las actividades desarrolladas y el devenir histórico de los edificios (restauraciones en caso de que las haya habido). Las construcciones seleccionadas han sido el circo, anfiteatro y teatro, dejando excluidas las termas por no considerarse como lugares del entretenimiento ciudadano, sino como un lugar de reunión.

No resulta sencillo realizar un estado de la cuestión sobre este tema ya que hay una visión dual. Por una parte, encontramos los temas relacionados a la sociedad y, por otra parte, los temas referidos a la Historia del Arte. En la historiografía tradicional ha sido esta última la visión que ha primado, aunque afortunadamente esta visión está cambiando en los últimos años.

Las primeras publicaciones que se han podido consultar hacían referencia al arte, donde cabe destacar a Eduardo Álvarez del Palacio y Javier Antoñon Clemente¹, los cuales tratan los diferentes edificios destinados a los espectáculos incidiendo en las partes de estos edificios. Se puede atisbar cierto interés por la sociedad, ya que hablan de las medidas de seguridad que había en el circo y anfiteatro para que el público no resultase dañado. Continuando en la línea de estos autores encontramos a Angela Teja², la cual nos da una visión global de aquellos edificios destinados al ocio, pero ampliando información, ya que habla de sus principios constructivos y de los materiales empleados. Finalmente, en lo referente a la Historia del Arte, cabe destacar a Francisco Ortega Andrade³, el cual no es historiador, sino arquitecto, por lo que da unas explicaciones mucho más específicas que los anteriores, aunque obviando completamente la parte de la sociología. Las publicaciones de años venideros, de comienzos del siglo XXI, no dan información relevante, sino que reiteran lo que dicen estos autores citados.

Una vez que se acerca el inicio del siglo XXI se comienza a ver un interés por la sociología, con la publicación de Cristina Delgado Linacero⁴, la cual nos habla de los orígenes del ocio en Roma, en relación con otras culturas anteriores. Esta publicación se completa en gran medida con el libro de Santiago Segura Manguía y Manuel Cuenca Cabeza⁵, ya que hace un análisis de las diferentes tipologías de juegos que había en el Imperio, ofreciendo una explicación de cada uno en relación con las masas. Finalmente, en este ámbito de la sociología cabe destacar la publicación del estadounidense Robert⁶ Knapp, el cual analiza los diferentes grupos sociales existentes en Roma.

¹ ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., y ANTOÑÓN CLEMENTE J., “Los edificios para espectáculos físico – deportivos en Roma” en ANTOÑÓN CLEMENTE, J. (Dir.), *Boletín académico*, Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña (Universidad da Coruña), 1994, págs. 52 – 61.

² TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, págs. 47 – 59.

³ ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, págs. 45 – 63.

⁴ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, págs. 90 – 99.

⁵ SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008.

⁶ KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011.

3. LA GRANDEZA DE UN IMPERIO A TRAVÉS DE SU ARQUITECTURA

3.1. Características y contexto del arte romano

El origen del arte romano y en particular de su arquitectura es el resultado de un proceso de simbiosis de varias culturas anteriores, donde destaca la etrusca, la cual le aporta la sencillez y funcionalidad de las edificaciones, además de elementos decorativos que tendrán su máximo desarrollo en el mundo romano como el arco y la bóveda; y la griega, de la que recoge aspectos como el ideal de belleza, la forma de los templos, los órdenes arquitectónicos y muchos elementos decorativos. Además de estas dos influencias fundamentales podemos observar otras de Oriente, a la vez que de las diferentes provincias que conformaban el territorio romano⁷. A diferencia de lo que se pensaba siglos atrás, “los romanos son gentes abiertas a todas las influencias, emplearon por eso todas las formas y crearon otras y dejaron en todas ellas las huellas de su genio”⁸.

El arte en Roma es resultado de un proceso de expansión político – militar y una necesidad de los dirigentes por emplear el arte como elemento de prestigio, ya que Roma se convierte en la potencia más importante del occidente europeo. Surge de este modo un arte propio que debe responder a unas necesidades funcionales como el control y organización de vastos territorios y, por otra parte, necesidades simbólicas que reflejen el

poder y grandeza de Roma. En este aspecto, la ciudad se convierte en el eje de esta civilización⁹.



Figura 1. Expansión política de Roma durante, la monarquía, república e imperio. Fuente: historiadelascivilizaciones.com [Consultado 2/4/2019]

⁷ ELVIRA, M. A., “El arte etrusco y romano” en RAMÍREZ, J. A., *Historia del Arte: El mundo antiguo*. Madrid, Alianza Editorial, 1999, pág. 326.

⁸ ABAD - JAIME DE ARAGÓN RÍOS, F., *Historia general de arte*. Vol. I: Antigüedad. Zaragoza, Talleres editoriales librería general, 1965, pág. 193.

⁹ Para más información sobre el urbanismo de Roma: BENDALA GALÁN, M., “Urbanismo y poder en la época imperial” en DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (Eds.), *Arte y poder en el mundo antiguo*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, 1997, págs. 189 – 202.

En tiempos republicanos se inicia este carácter propagandístico debido a la rivalidad entre los militares que llevó a una carrera de construcciones lujosas que excedían la propia finalidad de la construcción. Es en este momento cuando se construyen los primeros teatros con materiales pétreos, ya que anteriormente se fabricaban con madera¹⁰, como en el caso del circo Máximo. Esto se hace para exaltar el poder de cara a ganar los comicios.¹¹

Este carácter propagandístico pasó al imperio, donde el emperador quiere dejar su impronta en grandes construcciones. “Había quienes consideraban que este despilfarro en materiales de construcción era una verdadera inmoralidad, pero la causa de la modestia y la austeridad estaba perdida”¹². Debido a esto, la importancia la tiene quien encarga la obra, no el arquitecto que la construye, por lo que estamos ante un arte anónimo.

Las obras más relevantes para este trabajo pertenecen a la época del Imperio (siglo I a.C. al siglo V). En este periodo el poder está en el emperador (jefe militar, político y religioso). Roma alcanza en esta etapa su máxima extensión ya que su imperio abarca toda la cuenca del Mediterráneo¹³, además de otros lugares como Britania.

Una vez dadas estas pinceladas generales sobre el arte romano, nos centraremos en la arquitectura, la cual expresó el esplendor del Imperio y fue un instrumento muy importante para la romanización¹⁴, además de otros elementos como el latín, lengua oficial en todo el Imperio.

¹⁰ TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” en *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, pág. 49.

¹¹ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en *VVAA, Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 91.

¹² BLAGG, T., “La arquitectura romana” en HENING, M. (Dir.), *El arte romano*. Barcelona, Editorial Destino, 1985, pág. 55.

¹³ Para más información sobre historia imperial romana: POTTER, D., *Los emperadores de Roma: historia de la Roma imperial desde Julio César hasta el último emperador*. Barcelona, Pasado y presente, 2017.

¹⁴ En la arquitectura tienen un genio creativo propio, al igual que en otras artes como la escultura donde tienen géneros propios como el relieve histórico o el retrato. Además de esto, hacen gran cantidad de copias de esculturas griegas, que resultan de gran relevancia, puesto que son las que se han podido conservar hasta nuestros días, debido a que la original griega fue perdida en la mayoría de los casos.

En lo que respecta a pintura, tan solo se han conservado algunos vestigios como el caso de Pompeya, para más información consultar: VIVO I CODINA, D., “La imagen tras la ceniza. La pintura y sus contextos domésticos” *Desperta ferro. Arqueología e historia*. Nº 24. Madrid, Deperta ferro ediciones, 2019, pág. 20 – 27.

La arquitectura fue empleada como un símbolo del Estado a través del cual mostraban su poder y conmemoraban sus victorias¹⁵. La arquitectura romana, junto con la griega, es el precedente de toda la arquitectura posterior, ya que en momentos ulteriores se podrá ver que la base del arte es la Antigüedad clásica, como en el Renacimiento o Neoclasicismo, pero, además de esto, los sistemas ideados en muchos casos por los romanos como los sistemas de entradas y salidas a los lugares públicos han sido copiados y readaptados al mundo actual, como ocurre con los estadios de fútbol, por ejemplo.

¹⁵ ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, pág. 45, 46.

3.2. ¿Qué hace a la arquitectura romana única?

La base de esta majestuosa arquitectura es la tradición griega y etrusca, junto con grandes novedades técnicas como el del tratamiento de la cal e incluso la creación del orden arquitectónico toscano, de inspiración dórica¹⁶.

Se trata de una arquitectura funcional capaz de crear diferentes tipologías arquitectónicas para adaptarse a sus necesidades. Además de esto, se pone de manifiesto la faceta utilitaria reflejada mediante construcciones fuertes, siendo estas un símbolo del poder romano¹⁷.

A pesar de estos aspectos comentados, se puede observar un mayor sentido ornamental que en la arquitectura griega. Se aumenta la decoración con motivos vegetales, bucráneos, combinación de elementos, además de emplear determinadas formas constructivas constructivos con fines decorativos como los frontones. Otro elemento constructivo empleado de forma ornamental será la columna. Se presta gran atención al interior de los edificios, aunque también vemos gran desarrollo de los exteriores cobrando importancia el concepto de fachada, teniendo protagonismo la escultura, como en el caso del Coliseo, donde vemos esculturas en cada uno de los vanos dejados por las arcadas. A estos elementos ornamentales se unen otros como la pilastra adosada al muro.¹⁸

Los materiales que empleaban los romanos eran baratos y sólidos, destacando el ladrillo, el tufo y la piedra calcárea. Además de esto, cabe destacar el uso del cemento (*opus caementicium*¹⁹), uno de los grandes descubrimientos, ya que tenía una gran dureza y resistencia y permitía trabajar con rapidez. La parte negativa de este cemento era su tosquedad, por lo que los edificios se recubrían con placas de mármol en el exterior y con pinturas murales y mosaicos en su parte interior.

¹⁶ MADRID BALANZA, M. J., “El orden toscano en Carthago Nova” *AnMurcia*. Nº 13 – 14. 1997 – 1998, pág. 151.

¹⁷ CARLA PRETTE, M. y DE GIORGIS A., *Atlas ilustrado de la Historia del Arte*. Madrid, Susaeta, 2016, pág. 66.

¹⁸ ARJONES FERNÁNDEZ, A., *Miradas sobre la Historia del Arte Universal. Un Libro de Arte sin imágenes, con palabras de Historia del Arte*. Málaga, Universidad de Málaga, 2015, pág.17

¹⁹ Para la obtención de esta mezcla empleaban 12 partes de puzolana (un tipo de ceniza volcánica presente en la península itálica), 6 de arena, 9 de cal y 16 partes de piedra. Los elementos se vertían en seco dentro de los moldes, para posteriormente mezclarlos con agua y ejercer un enérgico batido hasta conseguir el cemento. Esta técnica es explicada en obras como ABAD - JAIME DE ARAGÓN RÍOS, F., *Historia general de arte. Antigüedad*. Vol. I. Zaragoza, Talleres editoriales librería general, 1965, pág. 193.

Es importante resaltar cuales fueron las novedades propias de los romanos donde podemos hablar del arco, el cual será básico en las construcciones, excepto en la arquitectura religiosa, la cual sigue las normas griegas. También será frecuente la aparición de arcadas ciegas de descarga, las cuales tienen una mera función estructural. En caso de haber una sucesión de arcos de medio punto dará lugar a una bóveda de cañón.

En cuanto al sistema arquitectónico empleado por los romanos se puede observar que emplean las cubiertas adinteladas como abovedadas. Gracias a esto se gana dinamismo, ya que se consigue mayor movimiento con el uso del arco, bóveda y cúpula, además de crear edificios donde primaba la verticalidad a diferencia de la horizontalidad griega²⁰.

Por último, cabe destacar las tipologías arquitectónicas que se pueden observar en el mundo romano, ya que dependiendo de la función se construía de un modo u otro. Podemos hacer dos grupos fundamentales: arquitectura pública y arquitectura privada, donde destacan las casas (domus) y villas.

En este trabajo el interés reside en la arquitectura pública, de tal manera que dentro de este gran grupo podemos destacar las siguientes tipologías: ingeniería (puentes, acueductos), administrativas (destacando la figura de la basílica), conmemorativas (arcos de triunfo o columnas), religiosas (templo) y de ocio y espectáculo (circo, teatro, anfiteatro y termas).

²⁰ JUNQUERA, J. J., *Historia Universal del Arte. Grecia y Roma*. Vol. II. Madrid, Espasa Calpe, 1996, pág. 292.

4. SOCIOLOGÍA DEL OCIO EN ROMA

A pesar de la gran trascendencia y repercusión social que tuvieron los espectáculos en Roma, la historiografía tradicional se ha centrado en el estudio de las estructuras que los albergaban (circo, teatro, anfiteatro o termas), así como las diferentes representaciones, funciones y exhibiciones allí desarrolladas²¹. Por el contrario, esta historiografía ha relegado el análisis de las masas, lo que impide comprender el gran éxito cosechado en estas majestuosas construcciones. Considero que esta historiografía no ha estudiado la sociología del ocio porque hasta hace unas décadas esta historia de las masas no era relevante, mientras que actualmente está en boga el estudio de la historia desde abajo.

Es relevante hacer una breve alusión a la bibliografía consultada en este punto, ya que son pocos los libros que hablan de este tema. En primer lugar, uno de los títulos que más me ha ayudado es el de Santiago Segura Manguía y Manuel Cuenca Cabeza²², ya que hace un análisis de las diferentes tipologías de juegos que había en el Imperio, ofreciendo una explicación de cada uno en relación con las masas. En segundo lugar, el texto de Cristina Delgado Linacero²³, el cual da una buena idea a cerca del origen y desarrollo de los espectáculos en Roma, además de presentar la idea de este ocio como elemento propagandístico. En tercer lugar, uno de los textos que más me ha aportado para esta parte y la referente a las fuentes es el de David Mendoza Álvarez²⁴. Además, ha habido algunos otros con datos de apoyo como el de Raúl Cruz y Luis E. Herrero²⁵ o el libro de Miguel Ángel Betancor León, Germán Santana Henríquez y Conrado Vilanou Torrano²⁶, donde se pone en relación los espectáculos antiguos con el ocio moderno.

²¹ Son numerosos los textos que hacen referencia a las peleas de gladiadores o a las carreras de circo, pero no dan información sobre la sociología. Además, vemos que la industria cinematográfica ha perjudicado en gran medida como ocurre con películas como *Gladiator* (2000)

²² SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, 388 págs.

²³ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en *VVAA, Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, págs. 90 – 99.

²⁴ MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, págs. 42 – 59.

²⁵ CRUZ, R. y HERRERO L., “El pueblo entretenido” *Historia y vida*. 2011. Nº 522, págs. 32 – 37.

²⁶ BETANCOR LEÓN, M., SANTANA HENRÍQUEZ, G. y VILANOU TORRANO C. *De spectaculis, ayer y hoy del espectáculo deportivo*. Madrid, Ediciones clásicas y Servicio de publicaciones de la Universidad de las Palmas., 2001, 214 págs.

A la hora de estudiar cualquier civilización pasada es necesario hacer referencia a la cultura en relación con los diferentes grupos sociales que se pueden apreciar o a la organización interna existente en la misma, pero, en el caso de Roma “ningún análisis sobre la cultura romana puede estar completo sin un estudio sobre el significado y composición de los espectáculos populares”²⁷. Además, es relevante comentar que nos hallamos ante la cultura de la Antigüedad que estaba en un estadio más avanzado, pero a la vez gastaba más dinero en el entretenimiento de sus ciudadanos²⁸.

El origen de muchos de los espectáculos que se celebraban en las edificaciones que se expondrán a continuación comenzaron con los *ludi romani*, los cuales tienen su origen en el mundo etrusco e incluso podemos remontarlo hasta el mundo griego, aunque diferían en algunos aspectos de estos, ya que en el caso romano tenían un “carácter de espectáculos y no participativos”²⁹. Además, se puede afirmar que en principio estas celebraciones tenían conexión con festividades religiosas³⁰.

Esta conexión con el mundo religioso luego fue perdida con el paso de los siglos. Durante los cinco primeros siglos de la historia de Roma, los únicos juegos celebrados fueron los *magni ludi romani*. Estos juegos se atribuyen al monarca Tarquinio Prisco (616 – 578 a. C.)³¹, de origen etrusco. Se celebraban en otoño en honor a algunas divinidades, donde destaca Júpiter³².

²⁷ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 90.

²⁸ BELTRAMI, M., *Ocio y viajes en la historia: antigüedad y medievo*. Editorial Académica Española, pág. 116.

²⁹ ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., y ANTOÑÓN CLEMENTE J., “Los edificios para espectáculos físico – deportivos en Roma” en ANTOÑÓN CLEMENTE, J. (Dir.), *Boletín académico*, Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña (Universidad da Coruña), 1994, pág. 53.

Cabe destacar que en el mundo griego destacan los espectáculos teatrales y en caso de ser físico eran competiciones atléticas (precedente de las actuales olimpiadas).

³⁰ CRUZ, R. y HERRERO L., “El pueblo entretenido” *Historia y vida*. 2011. Nº 522, pág. 32.

En el mundo griego se hacían en honor a los diferentes dioses que componían el panteón, mientras que en el mundo etrusco se hacían espectáculos o peleas cuando una persona fallecía, para honrar a su alma.

³¹ Para más información consultar: PINNA NIETO, J., *Tarquinio Prisco: ensayo histórico sobre Roma arcaica*. Madrid, Clásicas, 1996.

³² DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 93.

En origen tenían un día de duración, luego cuatro, posteriormente quince, y, finalmente se hicieron fijos, llegando a haber hasta 150 días de juegos continuados. En las fuentes se llega a hablar de 100 días de juegos sin pausa³³, durante la mañana y la tarde, debido a la inauguración del anfiteatro Flavio. Estos juegos y espectáculos fueron criticados por algunos autores clásicos como Juvenal o Cicerón, ya que reprochaban a los gobiernos estas prácticas para ocultar la deplorable situación en la que se encontraba Roma. Pero, “a medida que los *ludi* van perdiendo su carácter religioso, se convierten en un deber cívico, no solo para el espectador, sino también para el organizador”³⁴.



Figura 2. Pelea de gladiadores en el anfiteatro. Mosaicos hallados en Pompeya. Fuente: gabriel-scipio.blogspot.com/2011/01/mosaicos-encontrados-en-pompeya [Consultado 12/6/2019].

Durante la época republicana, los organizadores de los espectáculos eran los propios magistrados. De hecho, en algunos espectáculos como las carreras de cuadrigas en el circo, se mostraba la imagen del magistrado organizador, por lo que era un sustento de su popularidad, de la cual dependía su carrera política. En ocasiones estaban obligados a poner dinero de su peculio, puesto que los presupuestos del estado no eran suficientes para suplirlos³⁵.

³³ Esto se puede ver en la obra *Liber Spectaculorum* de Marcial. En esta obra, además de hablar de los días en que se desarrollaban diferentes juegos, nos habla de la tipología de estos en el Coliseo, por la mañana se hacían las naumaquias, mientras que para la tarde se drenaba el coliseo y se daban las luchas de gladiadores.

³⁴ SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pág. 297.

³⁵ CEBALLOS HORNEO, D. y CEBALLOS HORNERO, A., “Los espectáculos del anfiteatro en Hispania” *Iberia*. Nº 6. 2003, pág. 61.

En época imperial se da una separación del ocio individual³⁶ (banquetes o fiestas), y colectivo, el cual sirvió como símbolo de identificación dentro del propio Imperio. En este momento Juvenal acuña la frase “pan et circenses”³⁷, haciendo referencia a la función del estado en este ámbito: dar comida y entretenimiento al pueblo, haciendo que de este modo los ciudadanos se olvidaran de los problemas del imperio. Además, servía de control popular, evitando las revueltas, siendo una herramienta de control social³⁸.

Los emperadores ven en este momento, la identificación con los juegos sangrientos como símbolo del imperio, ya que ellos tenían constantes guerras con otros pueblos, donde se daba muerte a los enemigos, por lo que se ven estos espectáculos sangrientos como un símbolo de Roma en el exterior de la ciudad³⁹.

Tras todo este entramado que podemos ver de control social y entretenimiento a la población para que no sea consciente de los males del imperio, se deja asomar un mensaje didáctico, el cual hace referencia a la figura del emperador, por lo que podemos ver el fin propagandístico. Los espectadores verían la figura del emperador durante la celebración de los espectáculos, ya que este presidía los mismos, además de ver otros valores como “la osadía y coraje de los luchadores, el castigo de los que se atrevían a quebrantar la ley y el triunfo de la inteligencia del cazador o domador”⁴⁰.

Dentro de los espectáculos se aprecia la diferenciación social, ya que “se mantiene el orden político y la jerarquía social. Los senadores ocupaban las primeras y los caballeros las 14 siguientes; los soldados asistían separados del pueblo; el pueblo más humilde, con atuendo oscuro, compartía con las mujeres la zona más alta de los graderíos”⁴¹.

³⁶ Para más información sobre el ocio individual: SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, págs. 125 – 148.

³⁷ Esta frase ha sido empleada por numerosos autores que han hablado de la sociedad romana, la cual esta extraída del texto de Juvenal: *Satira X. Circa 100 A.D.*

³⁸ KORSTANJE, M., “El otium romano: el placer como un mecanismo de control social” en *Ciencia Uanl*. 2009. Vol. XII, pág. 8.

³⁹ SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pág. 299.

⁴⁰ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en *VVAA, Historia 16*. N° 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 90.

⁴¹ SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pág. 301.

5. EL OCIO EN LAS FUENTES

El ocio aparece constantemente citado en los diversos escritos de la época, por lo que resulta interesante hacer una revisión de aquellos textos originales, para ver el tratamiento que dan los diferentes escritores, además de la opinión que para ellos merece. Sobre todo, los escritos sobre los espectáculos comienzan en el momento en que estos pierden su carácter religioso y se ve de manera cruel, violenta⁴². En un primer momento, estas críticas estuvieron unidas a diversas corrientes filosóficas donde destacan los estoicos⁴³, los cuales ven los espectáculos como un vicio del cual el ser humano se debe apartar⁴⁴. Por lo tanto, tras esta aproximación de la sociología del ocio en Roma, es importante ver que dicen las diferentes fuentes primarias sobre esto⁴⁵.

5.1. Testimonios de autores: Juvenal y Marcial

Los autores que se van a tratar a continuación son de la época imperial, momento de mayor apogeo de los espectáculos en Roma, además de que son los más relevantes en cuanto al ocio de este momento y los cuales han sido muy importantes para el estudio ulterior de este tipo de actividades.

El primero de ellos será Marcial, ya que se trata de un autor crítico respecto al ocio que se estaba llevando a cabo en Roma. Por otra parte, encontramos mientras a Marcial el cual tan solo se centra en relatar que era aquello que se hacía en los diferentes espectáculos. La única crítica que vemos de Marcial es respecto al teatro, el cual pierde poder de afluencia de masas en favor del circo y sobre todo del anfiteatro.

⁴² BETANCOR LEÓN, M., SANTANA HENRÍQUEZ, G. y VILANOU TORRANO C. *De spectaculis, ayer y hoy del espectáculo deportivo*. Madrid, Ediciones clásicas y Servicio de publicaciones de la Universidad de las Palmas, 2001, pág. 29.

⁴³ El estoicismo es una escuela filosófica creada por Zenón de Citio en el siglo IV a.C., la cual aboga por que el bien no está en los objetos externos, sino en la sabiduría y dominio del alma, que permite liberarse de las pasiones y deseos que perturban la vida. Para más información sobre esta corriente filosófica, consultar: RIST, J. M., *La filosofía estoica*. Barcelona, Crítica, 1995.

⁴⁴ ARREDONDO LÓPEZ, P., “Los deportes y espectáculos del imperio romano vistos por la literatura cristiana” *Foro de educación*. N° 10. 2008, pág. 266.

⁴⁵ Como es lógico, las fuentes originales primarias se encuentran escritas en latín, por lo que para el estudio de este apartado ha sido básico el siguiente artículo: MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” *Materiales para la historia del deporte*. N° 17. 2018, págs. 42 – 59.

5.1.1. Juvenal

En primer lugar, es relevante hablar de Juvenal, uno de los autores romanos más importantes entre finales del siglo I e inicios del siglo II d.C. La frase más conocida de este autor y que refleja lo que era el ocio en este momento fue “pan y circo”.

Cabe destacar que Juvenal no fue el primero que habló de ello, ya que hay otros autores como Dion Casio y Fronton⁴⁶ que trataron el tema antes, aunque sin un afán de crítica, sino que tan solo hacían alusión al lanzamiento de comida al pueblo durante los espectáculos. Con esta frase, Juvenal quería denunciar la cantidad de juegos y espectáculos que se desarrollaban en Roma y la gran ingente suma de dinero que se invertía. Para él, el fin de que se produjesen numerosos espectáculos en la ciudad, independientemente de su tipología, responde a una estrategia política para apaciguar y distraer la atención del pueblo ante la mala gestión. En contrapartida, la línea de actuación es centrar la atención en programas de bienestar público para distraer a la ciudadanía de la política, dando espectáculos gratuitos y comida, generalmente tortas de trigo. De este modo, los dirigentes en época republicana o el emperador, lograban el apoyo público⁴⁷.

5.1.2. Marcial

En segundo lugar, uno de los autores más relevantes del ocio es Marcial⁴⁸, cuya producción literaria se centra en el siglo I d.C., el cual narra en sus epigramas (género literario en el que no tuvo competidor) los espectáculos que tenían lugar en el circo y sobre todo en el anfiteatro.

Este autor, a diferencia de Juvenal, no hace críticas, sino que se centra en la narración. Explica que se llevaban a cabo luchas entre gladiadores (tanto hombres como mujeres), y animales, todo ello acompañado de una recreación, generalmente de los mitos conocidos todos los romanos o alguna famosa batalla.

⁴⁶ MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” en *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, pág. 44. Este escritor cita a ambos autores: Dion Casio (*Hist. Rom.*, LVI, 10) y Fronton (*Princip. Hist.*, V, 11).

⁴⁷ KORSTANJE, M., “Formas de ocio en la antigua Roma: desde la dinastía Julio-Claudia (Octavio Augusto) hasta la Flavia (Tito Flavio Domiciano)” *El periplo sustentable*. Nº 15. 2008, pág. 42.

⁴⁸ Para este apartado se han podido leer sus epigramas traducidos, disponibles en MARCIAL, M. V., *Epigramas Completos*. Madrid, Ed. Cátedra, 1991. Cabe destacar que lo más relevante para nosotros es su *Liber Spectaculorum*.

Se trataba de la diversión más famosa para todos los romanos, ya que se habían dejado atrás los teatros que trataban de atraerles mediante representaciones cómicas, alejadas de aquellas con preparación intelectual de como *Las ranas* de Aristófanes⁴⁹.

Dentro de las actividades que se hacían en el anfiteatro, las que más público atraían eran las luchas de esclavos condenados por el asesinato de su amo o los ladrones de oro de los templos. En este punto, podemos ver que subyace la función didáctica de los espectáculos, donde la población podía observar cual era el castigo en caso de hacer esas acciones⁵⁰.

Otro de los espectáculos que narra Marcial y que hacía fervor entre los romanos eran las carreras de circo, donde cabe destacar que los hombres podían sentarse junto a las mujeres, algo que no estaba permitido en el teatro, lo cual estaba estipulado mediante la *Lex Roscia theatralis* del año 67 a.C.⁵¹. De esta manera disfrutaban animando a su equipo representado por los colores de las túnicas que vestían los aurigas: verdes, azules, blancas o rojas; las primeras eran más afines las clases populares y a las segundas las nobiliarias⁵².

Hubo un momento en la historia de Roma en que se hace referencia al éxito de los espectáculos se hace necesario hacer “nuevos edificios con mayor capacidad y seguridad donde ofrecer estos juegos”⁵³, lo cual se relaciona con la palabra latina *munera*. En numerosas ocasiones debido a la fragilidad de los materiales, generalmente de la madera, hubo desprendimientos de graderíos, provocando la muerte de numerosas personas⁵⁴.

⁴⁹ Los romanos llevan a cabo una serie de críticas literarias a las obras de los trágicos Esquilo y Eurípides que hacían necesario su conocimiento para comprender las distintas bromas y chistes, ya que para ellos el ocio debía ser simple, sin gran trasfondo.

⁵⁰ KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011, pág. 308.

⁵¹ Esta ley destinaba las catorce primeras filas a los caballeros y a las mujeres y esclavos en la cávea más elevada. Esta ley es explicada en: POCIÑA PÉREZ, A., “Los Espectadores, la *Lex Roscia Theatralis* y la Organización de la *Cavea* en los Teatros Romano” *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*. Nº 26 – 27. 1975 – 1976, pág. 435 – 442

⁵² POCIÑA PÉREZ, A., “Los Espectadores, la *Lex Roscia Theatralis* y la Organización de la *Cavea* en los Teatros Romano” *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*. Nº 26 – 27. 1975 – 1976, pág. 438.

⁵³ MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” en *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, pág. 48.

⁵⁴ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., “Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano” en ANDRADA – WANDERWILDE T., *Historia del carruaje en España*. Madrid, Fomento de construcciones y contratas, 1999, pág. 75.

Son numerosos los autores que hablan de esto, como Marcial. Estos autores hablan de las nuevas edificaciones que se están llevando a cabo, por lo que considero que no es necesario hablar de lo que narran con detalle, ya que en el apartado 6 se hablará de modo exhaustivo de cada uno de los edificios que se construyen en este momento.

5.2. Tipologías del ocio en Roma

Tras esta exposición global de las diferentes posturas a cerca del ocio en Roma, cabe destacar que es complejo tratar el tema a nivel general, por lo que se harán diferentes grupos, donde cabe destacar *venationi*, *naumachia*, *ludi scaenis* y *munera*. Esta división se hace de este modo debido a que, tras la lectura de las diferentes fuentes, los autores dividen las tipologías de espectáculos de este modo, ya que tratar las tipologías del ocio de modo global es algo muy complejo⁵⁵.

5.1.1. *Venationi*

Este es el nombre latino que se empleaba para designar los espectáculos que se desarrollaban en los anfiteatros y en los circos, aunque mayoritariamente en el anfiteatro, donde destaca el coliseo, del que hablaremos más adelante.

Uno de los escritores que nos hablan de esto es Séneca, el cual nos narra las cacerías que se desarrollaban en el anfiteatro, aunque en ocasiones también se daban meras exposiciones de animales exóticos⁵⁶. En ocasiones estos animales eran obligados a luchar entre sí, a fin de dar el mayor espectáculo y entretenimiento a la población, además, muchos condenados fueron echados a las bestias⁵⁷, lo que se denominaba *damnatio ad bestia*. A lo largo de la historia romana fue muy común la ejecución de este modo de los cristianos, como se puede observar en la imagen. El propio Séneca, explica en sus textos como era el sistema de rampas por el que los animales ascendían hasta la arena⁵⁸.



Figura 3. fieras en la arena del coliseo ante los cristianos. Fuente: ancient-origins.es [Consultado 5/5/2019].

⁵⁵ MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” en *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, págs. 44.

⁵⁶ Para los habitantes romanos que acudían a los espectáculos debemos tener en cuenta que no tenían preparación cultural, por lo que quedaban maravillados cuando veían salir sobre la arena animales tales como leones o toros, por ejemplo. Incluso se cree que estos espectáculos donde se exhibían toros son el precedente de la actual fiesta taurina.

⁵⁷ Estos animales estaban durante varios días sin comer para que su instinto natural se agudizase y cuando salieran a la arena atacaran ferozmente a los humanos o a otros animales que allá hubiera.

⁵⁸ LUIZA CORASSIN, M., “Edificios de espectáculos em Roma” *Classica*. Nº 9 – 10. 1996 – 1997, pág. 128.

5.1.2. Naumachia

Las naumaquias y espectáculos navales no se desarrollaron en todos los anfiteatros, puesto que no tenían las condiciones necesarias. En el Coliseo hay constancia de que sí se realizaron naumaquias⁵⁹, debido a los mecanismos que se han descubierto en los estudios arqueológicos del Coliseo, que se basan en un complejo sistema de canalizaciones para llenar el anfiteatro y numerosos desagües que vaciarían el agua en tan solo unos minutos⁶⁰.

Uno de los autores que más cuenta ha dado de esto es Suetonio (siglos I y II d.C.), el cual nos describe algunas batallas navales desarrolladas en el anfiteatro Flavio o Coliseo, pero también narra que Cesar realizó un lago artificial en el campo de Marte para estas representaciones⁶¹.

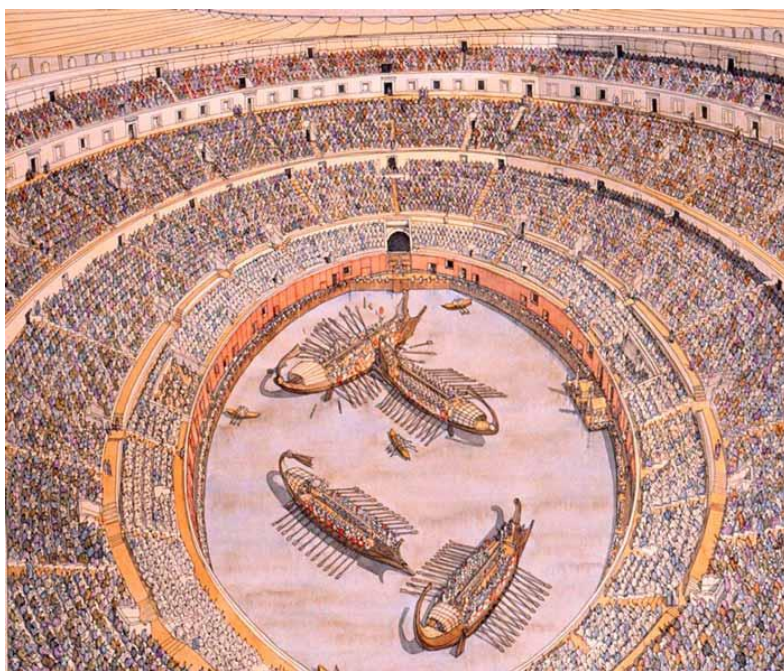


Figura 4. Representación de una naumaquia en el Coliseo. Fuente: academiaplay.es/naumaquias-batallas-navales-los-anfiteatros-romanos [Consultado: 12/6/2019].

⁵⁹ CALANDA, O., “Naumaquias, el mayor espectáculo de Roma” en *Boletín del Centro Naval*. Nº 822. 2008, pág. 453, 454.

⁶⁰ Para observar este sistema existe un documental de RTVE titulado *Los secretos del Coliseo*. Enlace disponible en: [youtube.com/watch?v=XWVRuPJB1B4](https://www.youtube.com/watch?v=XWVRuPJB1B4) [Consultado 9/4/2019].

⁶¹ MAÑAS BASTIDA, A., *Munera Gladiatoria: origen del deporte. Espectáculo de masas*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2011, pág. 396.

5.1.3. *Ludi scaenis*

El origen del teatro y de las representaciones dramáticas regladas debe vincularse a la helenización general de la cultura romana tras la primera guerra púnica (264 – 241 a.C.). Según la tradición las primeras representaciones dramáticas se deben a Livio Andrónico (284 – 204 a.C.), a quien se le encargó, al parecer en el 240, la puesta en escena de una tragedia y una comedia traducidas del griego para celebrar los *ludi Romani* con motivo del fin de la Primera Guerra Púnica⁶².

Las representaciones teatrales han llegado muy bien documentadas hasta nuestros días, ya que tenemos los textos originales de alguna de las obras que se representaban en Roma. En esta ocasión cabe destacar a Dion Casio (siglo II y III d.C.), el cual nos narra las connotaciones religiosas que tenían las representaciones teatrales y cuándo se celebraban. De hecho, los teatros solían tener en sus proximidades un templo, pero como ocurre con el resto de las actividades ociosas, con el tiempo perdieron su vertiente religiosa y se convierten en paganas. En el caso del teatro observamos que fueron en detrimento, en favor del circo y el anfiteatro⁶³.

Los actores de estas obras son vistos como personas inferiores, ya que normalmente eran esclavos o libertos, además de mujeres en algún caso⁶⁴. En los teatros se daban pantomimas realizados por condenados a muerte en los que al final de cada actuación se les inmolaba gracias a los trajes especiales para que prendiesen rápido, lo que originaban antorchas humanas como eran descritas, aunque no todas las pantomimas acababan con la muerte de los condenados⁶⁵.

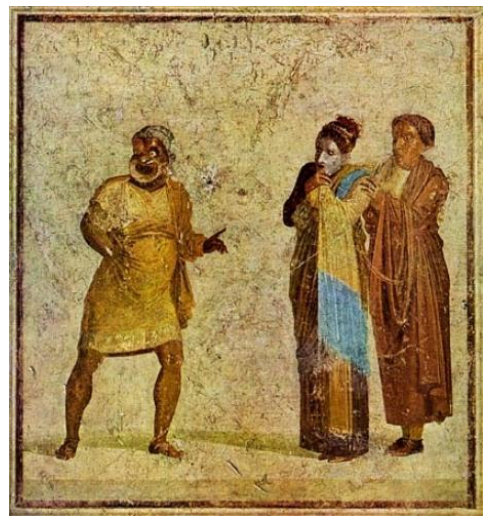


Figura 5. Pintura de una representación teatral. Fuente: laotraventana.obolog.es/teatro-roma [Consultada: 10/6/2019]

⁶² POCIÑA PÉREZ, A., “Tipos de espectáculos en los teatros romanos” *Mainake*. Nº 29. 2007, pág. 166.

⁶³ MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” en *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, pág. 48.

⁶⁴ GARRIDO MORENO, J., *El elemento sagrado en los ludi y su importancia en la romanización del occidente europeo*. Logroño, Universidad de La Rioja, 2000, pág. 16.

⁶⁵ KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011, pág. 132.

Tras estas pinceladas globales cabe destacar que el género más cosechado en Roma fue la comedia⁶⁶, ya que el ciudadano que acudía al teatro buscaba la risa fácil y no quería argumentos complejos como los que se habían dado en obras griegas. En este contexto cabe destacar a Plauto y Terencio, como máximo representantes de la fábula palliata⁶⁷.

En primer lugar, Plauto⁶⁸, tuvo una vida con grandes contratiempos, ya que se en sus orígenes en el teatro se convierte en actor, pero se arruina. Debido a esto tiene que desempeñar diferentes trabajos, momento en el que comienza a escribir comedias. Se le atribuyen un total de 130 obras, aunque solo se han conservado 21. Algunos de los títulos son: *Aulularia*, *Amphitruo*, *Captivi*, *Miles gloriosus*, *Menaechmi*...⁶⁹.

La comedia de este autor es palliata, pero tiene en cuenta que sus obras están dirigidas hacia el público romano. Por ello recurre con frecuencia a palabras vulgares o chistes simples. Además, alude con frecuencia a costumbres e instituciones latinas e incluso a sucesos contemporáneos, satirizando siempre que puede a personajes tópicos, con el fin de hacerles quedar en ridículo y causar la risa del espectador sencillo que acudía a los teatros⁷⁰. Por ello que usar temas como los enredos amorosos, soldados fanfarrones que siempre quedan burlados, esclavos astutos que se zafan de los mandatos de su dueño o pícaros que embaucan a otros para conseguir invitaciones a comer.

⁶⁶ Hay dos tipos de comedia en Roma: Fabula palliata (sobre temas griegos) y fabulla togata (sobre temas y personajes romanos).

⁶⁷ BELTRÁN CEBOLLADA, J. A., “La comedia en Roma. Desarrollo y auge de la palliata” en VICENTE SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (Dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*. Cataluña, Liceus, 2011, pág. 265.

⁶⁸ LÓPEZ GREGORIS, R., “Plauto y la originalidad” *Minerva, Revista de filología clásica*. Nº 19. 2006, pág. 114.

⁶⁹ BIOGRAFÍA Y VIDAS, *Plauto*. Enlace disponible en: biografiasyvidas.com/biografia/p/plauto [Consultado 13/6/2019]

⁷⁰ BELTRÁN CEBOLLADA, J. A., “La comedia en Roma. Desarrollo y auge de la palliata” en VICENTE SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (Dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*. Cataluña, Liceus, 2011, pág. 270.

En segundo lugar, Terencio⁷¹ es de una generación posterior a Plauto. Nació en Cartago hacia el año 190 a.C. y vino a Roma como esclavo del senador Terencio Lucano. Éste le concedió posteriormente la libertad. Conservamos sólo seis de sus comedias: *Andria*, *Eunuchus*, *Hecyra*, *Heautontimoroumenos*, *Phormio* y *Adelphoe*.

Este escritor trató de imitar a los cómicos griegos, especialmente a Menandro. Para atraer más al público, tuvo que recurrir con mucha frecuencia al método de la contaminatio; así, mezclando el argumento de dos obras griegas, la comedia resultaba más rica en intriga y acción y mantenía hasta el final el interés del espectador⁷².

Terencio presenta personajes de gran finura psicológica a base de diálogos. Los personajes son los mismos que trata Plauto, pero este autor los sumerge en un clima de intención moral. Su preocupación ética es constante. Se preocupa por el comportamiento de sus personajes, por transmitir un mensaje⁷³, al contrario, a Plauto, que tan solo buscaba la carcajada fácil del público.

⁷¹ BIOGRAFÍA Y VIDAS, *Terencio*. Enlace disponible en: biografiasyvidas.com/biografia/t/terencio [Consultado 13/6/2019]

⁷² FONTANA ELBOJ, G., “La comedia en Roma: Terencio y la evolución de la comedia” en VICENTE SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (Dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*. Cataluña, Liceus, 2011, pág. 300.

⁷³ VV.AA., *Textos y estudios. Publio Terencio Afro: Los hermanos*. Buenos Aires, Instituto de Filología Clásica: Facultad de filosofía y letras, 2014, pág. 20.

6. ARQUITECTURA DEL OCIO

Los diferentes edificios que se empleaban para el divertimento de los ciudadanos en Roma eran muy variados, donde se van a destacar los circos, los anfiteatros y los teatros. El tratamiento que se dará en este apartado constará de una breve alusión artística de cada arquitectura, para pasar a centrarnos en las actividades que se desarrollaban, y, finalmente hablar sobre el devenir que han sufrido estos objetos. El foco de interés va a residir en Roma, ya que como capital del Imperio romano tuvo los edificios más representativos. Además de ello, cabe destacar que en Roma surgen corrientes restauradoras que tienen presencia en los edificios, como el caso de la Escuela Arqueológica de Roma con Stern y Valadier a la cabeza⁷⁴.

Hoy en día se tratan de auténticas joyas que son visitadas por millones de visitantes cada año. El organismo que vela por el mantenimiento de estos lugares es el *Ministero dei beni culturali*⁷⁵ italiano. Además de ello, cabe destacar que son Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1980⁷⁶.

En la imagen podemos ver una recreación de la ciudad de Roma del siglo I. d.C. donde se observan los edificios del ocio que se tratarán a continuación (circo Máximo, Anfiteatro Flavio y Teatro Marcelo). Además de estos edificios destinados al ocio, cabe destacar que se pueden ver otro tipo de construcciones de diversas tipologías como templos, puentes o acueductos.



Figura 6. Reconstrucción Roma (siglo I d.C.) Fuente: enroma.com/circo-maximo [Consultado: 12/6/2019]

⁷⁴ GONZÁLEZ – VARAS, I., *Conservación del patrimonio cultural: teoría, historia, principios y normas*. Madrid, Cátedra, 2018, pág. 244.

⁷⁵ Página web de este ministerio disponible en: beniculturali.it/mibac/export/MiBAC/index [Consultado 8/6/2019]

⁷⁶ UNESCO, *Centro Histórico de Roma, los bienes de la Santa Sede beneficiarios del derecho de extraterritorialidad situados en la ciudad y San Pablo Extramuros*. Enlace disponible en: whc.unesco.org/es/list/91#top [Consultado 24/6/2019]

6.1. Circo Máximo

Se trata de una de las edificaciones romanas que más relevancia tuvo a lo largo de la historia romana, teniendo su origen en el periodo monárquico y prolongándose hasta la Edad Media, momento en que las luchas gladiatorias estaban prohibidas. A pesar de esta gran relevancia cabe destacar que no tenemos tantos datos sobre ella como si se tienen del Coliseo. En esta ocasión, la atención recaerá sobre el circo Máximo, ya que fue el más grande conocido, además de ser el primero que se construyó en Roma.

6.1.1. Descripción artística

Este circo fue mandado construir por Tarquinio Prisco (616 – 578 a.C.) en el valle de Murcia, entre el Aventino y el Palatino, lugar donde cuenta la mitología que se debió producir el rapto de las sabinas. En un principio se hizo una estructura de madera, la cual alcanzó su monumentalidad pétrea en tiempo imperiales, llegando a albergar 250.000 espectadores.⁷⁷



Figura 7. Partes del circo Máximo en época de Constantino. Fuente: Museo de la Civiltà Romana.

Nos encontramos ante una planta longitudinal, donde el lado mayor tiene unos 600 metros y el lado menor 120 metros. En cada parte hay un gran graderío, donde se situaban los espectadores de las carreras. En su parte central destaca la *spina*, decorada ricamente. Tras esta breve descripción general es relevante tratar los elementos fundamentales particularmente.

⁷⁷ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., “Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano” en ANDRADA – WANDERWILDE T., *Historia del carruaje en España*. Madrid, Fomento de construcciones y contratas, 1999, pág. 81.

En la imagen podemos destacar en el lado menor las *carceres*, las cuales eran el lugar donde aguardaban los jinetes con sus caballos hasta el momento del inicio de la carrera, había grandes disputas por ver quien ocupaba cada uno, ya que todos querían el lugar más cercano a la *spina*, puesto que era el caballo que menos recorrido tendría que hacer⁷⁸.

Como en todos los edificios públicos, el emperador tenía un lugar privilegiado, en este caso el *pulvinar*, lugar restringido donde veía la carrera la familia real junto a personajes importantes del imperio⁷⁹. Este *pulvinar* se situaba en un punto clave, donde se veía a los aurigas tomar las curvas. Se cree que en tiempos de Constantino había pasadizos subterráneos que comunican la residencia imperial con el circo, de modo que el emperador pudiera acceder directamente. Estos lugares eran básicos ya que de este modo el emperador se mostraba ante sus súbditos.

Los espectadores veían la carrera desde las *caveas*, las cuales estaban ordenadas desde más cercana a la arena hasta más alejado en función de la condición social de los personajes que las ocupaban⁸⁰. Cabe destacar que tanto aquí como en el Anfiteatro Flavio los hombres podían sentarse junto a las mujeres.

Uno de los elementos más importantes del circo era la *spina*, alrededor de la cual los jinetes daban las vueltas. Tenía una rica decoración, donde destaca el obelisco erigido por Ramsés II en Heliópolis⁸¹, el cual se encuentra actualmente ubicado en la Piazza del Popolo, en Roma. Vemos que en cada uno de los extremos de la *spina* se sitúa la *metae*⁸².

En el extremo derecho vemos una gran puerta triunfal, construida a semejanza de un arco de triunfo. Era el lugar por donde salía el auriga ganador de la carrera.

⁷⁸ TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, pág. 49.

⁷⁹ TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, pág. 49.

⁸⁰ ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., y ANTOÑÓN CLEMENTE J., “Los edificios para espectáculos físico – deportivos en Roma” en ANTOÑÓN CLEMENTE, J. (Dir.), *Boletín académico*, Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña (Universidad da Coruña), 1994, pág. 60.

⁸¹ En este aspecto se pone de manifiesto la visión coleccionista de los emperadores, los cuales traían todo aquello que les gustaba. Se puede hablar como origen de la conservación y restauración, ya que dándole uso se tiene mayor cuidado sobre él.

⁸² ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, pág. 53.

6.1.2. Elementos claves dentro de las carreras

La afluencia a las carreras del circo era tal que, durante estas actividades, las calles de la ciudad quedaban desiertas, además de que todos los muros estaban repletos de anuncios sobre el festejo, donde se mostraba el nombre de los competidores, además del color de la corporación a la que representaban, habiendo cuatro corporaciones y tres aurigas representando a cada una de ellas, por lo que podemos ver que en las carreras competían un total de doce aurigas⁸³.

Llegados a este punto podemos preguntarnos ¿Cuáles son los elementos básicos en una carrera? Si bien es cierto que para muchos en estos momentos lo que no podía faltar era la figura del emperador o del magistrado organizador de los juegos, realmente eran elementos prescindibles.

Una de las figuras básicas es el auriga, encargado de manejar el carro de dos ruedas tirado por caballos, generalmente dos (biga) o cuatro (cuadriga), aunque en ocasiones se llegaban a ver carros tirados por seis u ocho caballo. Los conductores de estos carros eran personajes de baja condicional social, llamados *infames*. En ocasiones los nobles bajaban de modo excepcional a disputar carreras en la arena, generalmente por temas relacionados con la honra y el honor. Cada uno de estos aurigas estaban inscritos en las corporaciones (rojo, blanco, azul y verde). En las gradas había grandes apuestas, que generalmente derivaban en batallas campales⁸⁴.

Otro de los elementos clave dentro de una carrera en el circo y que en muchos casos es obviado es la figura del caballo, ya que tenían un gran adiestramiento para dar la victoria a la corporación a la que representaban⁸⁵.

⁸³ SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pág. 312.

⁸⁴ MACIAS VILLALOBOS, C., “Hijos de Ben – Hur. Las carreras del circo en la antigua Roma” *Thamyris, nova series. Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín*. Nº 7. 2016, pág. 249.

⁸⁵ MACIAS VILLALOBOS, C., “Hijos de Ben – Hur. Las carreras del circo en la antigua Roma” *Thamyris, nova series. Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín*. Nº 7. 2016, pág. 251.

6.1.3. Desarrollo de las carreas. Procedimientos

Antes de comenzar la carrera se asignan los puestos que ocupará cada auriga mediante un sorteo, como se ha comentado antes, todos los participantes querían el lugar más cercano a la *spina* ya que es el que menos recorrido tendría que realizar, aunque es destacable que en esa posición la destreza del caballo y del auriga es básica, ya que si comenzaba el giro en un mal momento podía ocasionar la caída del resto de aurigas⁸⁶.

Tras el sorteo de los diferentes puestos de salida, había una serie de inspectores que se aseguraban de que todo estaba en orden, aunque lo habitual era que las corporaciones sobornasen a los jueces para que estos favorecieran a sus aurigas. Una vez hecho esto, comenzaba la carrera, consistente en siete vueltas en sentido contrario a las agujas del reloj. La única arma con el que contaban los aurigas era un cuchillo con el que cortar las riendas de los caballos en caso de caer al suelo.

Era común que hubiera accidentes de los aurigas, provocando que los carros volcasen e incluso llegando a morir. En caso de que un carro quedase en medio de la pista había una cuadrilla encargada de su retirada, la cual tenía que ser muy rápida para evitar que otros aurigas chocasen con la accidentada⁸⁷.

Una vez concluidas las siete vueltas a la arena, llegaba el momento de ver quién era el ganador, pero lo curioso es que no era necesario que el auriga llegara a la línea de meta, sino que podían llegar los caballos solos, por lo que nuevamente se pone de manifiesto el gran adiestramiento que estos debían tener.

Con la carrera concluida y el ganador proclamado llegaba el momento de que los aficionados pagasen sus deudas o cobrasen las ganancias de las apuestas. Tal era el fervor por este espectáculo que algunos se jugaban su propia libertad, llegando a convertirse en esclavos en caso de perder⁸⁸.

⁸⁶ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., “Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano” en ANDRADA – WANDERWILDE T., *Historia del carruaje en España*. Madrid, Fomento de construcciones y contratas, 1999, pág. 76, 77.

⁸⁷ MUÑOZ SANTOS, M. E., “Roma como muestra, Sagunto como ejemplo: espectáculos en el circo (carreras de carros, *munera gladiatoria* y *venationes*). Supuestos probables” *ARSE* 51. 2017, pág. 131.

⁸⁸ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia* 16. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 93.

En la actualidad podemos ver que este circo presenta tan solo algunas partes. En los años 70 del siglo XX se realizó una excavación parcial, donde se pudieron descubrir algunas partes, pero está pendiente una nueva excavación para sacar a la luz algunas partes del circo. En este caso se puede observar la poca consideración sobre el patrimonio que ha habido durante los siglos pasados.



Figura 8. Circo Máximo en la actualidad. Fuente: nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/abre-publico-circo-maximo-roma-donde-disputaban-las-carreras-carros_10898 [Consultado 10/6/2019]

6.2. Anfiteatro Flavio: Coliseo.

6.2.1. Descripción artística

El coliseo fue mandado construir por el emperador Vespasiano en el año 71, aunque no fue hasta el año 80 cuando su hijo Tito lo inauguró. Pero, no fue inaugurado tal y como lo conocemos ahora, sino que la parte superior es obra de Domiciano entre el 81 – 86 d.C. El nombre de Coliseo se debe a la existencia de una estatua colosal de Nerón, por lo que se denominó coloquialmente como coliseo, aunque desgraciadamente dicha estatua no ha llegado hasta nuestros días⁸⁹.

El anfiteatro tiene forma elíptica y unas impactantes dimensiones, 188 metros en su lado mayor y 155 en el menor. En el exterior se pueden contemplar cuatro pisos, estando los tres primeros formados por arcos de medio punto apoyados sobre pilares, en cuyos frentes se adosan columnas de diferentes órdenes tales como dórico, jónico y corintio, dependiendo del piso en el que nos encontremos. El cuarto es un cerramiento que otorga mayor monumentalidad a la construcción, y, sobre él existía un gran toldo que se desplegaba en los días de sol, denominad *velarium*⁹⁰.

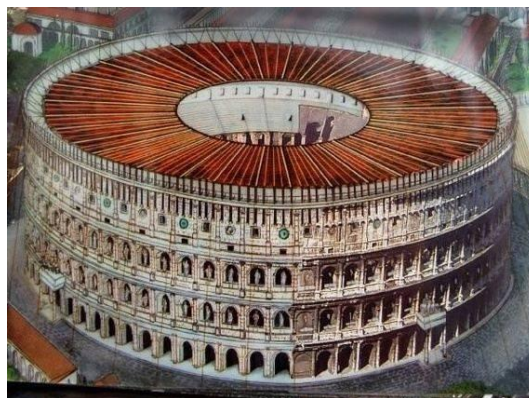


Figura 9. Recreación *velarium* en el Coliseo en una tarde de calor. Fuente: twitter.com/i/web/status/1085005700852604928 [Consultado: 10/6/2019]

En el interior vemos su gran cuerpo pétreo de mármol travertino, el cual luego fue empleado como una gran cantera, de ahí que en la actualidad apenas se conserve en una ínfima franja. En sus gradas podían sentarse hasta 50.000 espectadores, en las que como ocurre con el circo vemos que dependiendo de la clase social copaba unos asientos u otros⁹¹.

⁸⁹ ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, pág. 51.

⁹⁰ ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., y ANTONÓN CLEMENTE J., “Los edificios para espectáculos físico – deportivos en Roma” en ANTONÓN CLEMENTE, J. (Dir.), *Boletín académico*, Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña (Universidad da Coruña), 1994, pág. 60.

⁹¹ TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, pág. 53.

Además de esto, el interior compone un gran sistema de pasillos destinados a la circulación del público. El Coliseo contaba con 76 vomitorios, cuya función era la entrada y salida del público, pero además debían ser lo suficientemente grandes como para desalojar al pueblo lo más rápido posible en caso de que hubiera algún problema (incendio por ej.). Los espectadores accedían directamente a la zona que tenían asignada, sin necesidad de recorrer todo el recinto, lo cual puede parecer un presente del sistema actual que se puede ver en muchos campos de fútbol, incluso llamándose del mismo modo (vomitorios).

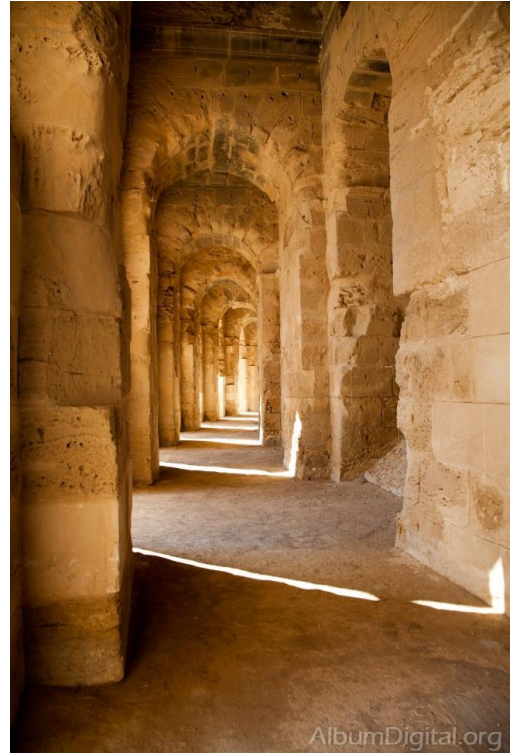


Figura 10. Pasillo del Coliseo. Fuente: album.es/fotos/coliseo/gmx-tag6872 [Consultado 19/6/2019]

Uno de los objetos de mayor estudio desde el campo de la arqueología e ingeniería es su parte inferior, bajo la arena se encontraban las dependencias dedicadas a jaulas para las fieras, armería, sala de máquinas, etc., lo que se ha denominado *hipogeo*⁹². Ciertamente es muy complejo saber como era el sistema de ascensores que había, ya que permitían aparecer a los animales como por arte de magia, pero debido a los estudios arqueológicos de las últimas décadas todo parece que estaba basado en sistemas de poleas.

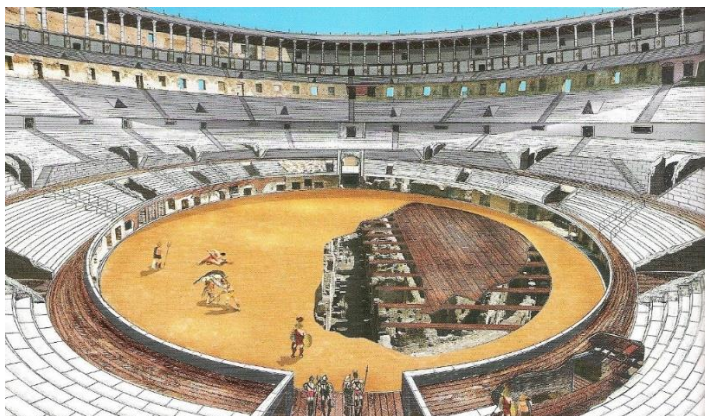


Figura 11. Recreación del interior del Coliseo. Fuente: pinterest.cl/pin/358599189059023834/ [Consultado: 8/6/2019]

⁹² BLANCO FREIJEIRO, A., *Roma imperial*. Madrid, Historia Viva, 1991, pág. 45.

Tras la prohibición de las peleas de gladiadores en el año 404 por el emperador Honorio, este edificio será abandonado y tendrá numerosos usos hasta llegar a la actualidad. Durante la Edad Media se convierte en iglesia y su arena será empleada como cementerio; en la Edad Moderna se elimina su mármol travertino para reutilizarlo en otras construcciones y quemarlo para conseguir cal; En la Edad Contemporánea el prisma cambia y se empiezan a hacer los primeros trabajos de consolidación para preservar el monumento hacia las generaciones venideras, siendo incluido en la lista de las 7 maravillas del mundo en el año 2007⁹³.

Dentro de los trabajos realizados en la Edad Contemporánea cabe destacar la intervención de Stern y Valadier en el siglo XIX bajo los preceptos de la Escuela Arqueológica de Roma⁹⁴. En esta intervención se realizó una consolidación de la estructura mediante el uso de materiales diferenciados, sin reconstruir en estilo⁹⁵. La labor principal comenzó en 1807, con la labor fundamental de hacer un contrafuerte y cegar arcos externos. Poco después se hacen contrafuertes y se hacen nuevos arcos en un material diferenciados, en este caso en ladrillo⁹⁶.



Figura 12. Restauración de Stern y Valadier en el siglo XIX. Se puede observar el contrafuerte construido y los arcos cegados con otro material. Fuente: elcomercio.pe/mundo/actualidad/coliseo-romano-imponente-costosa-limpieza-220078 [Consultado: 19/6/2019]

⁹³ *Historia del coliseo*. Enlace disponible en: maravillas-del-mundo.com/Coliseo/Historia-del-Coliseo [Consultado 8/6/2019]

⁹⁴ En el siglo XIX se inician una serie de estudios arqueológicos, excavando el foro. Los principios básicos de esta corriente fue recomponer monumentos con piezas originales y diferenciación de materiales. Se considera pionera y modélica. Los principales representantes de este corriente fueron Stern y Valadier. Para más información sobre esta corriente restauradora:

⁹⁵ Corriente restauradora del siglo XIX encarnada por Viollet Le Duc cuya máxima era dotar a los monumentos de la grandeza que deberían haber tenido, por ello no tuvo problemas en eliminar estratos y reinventar partes. No había diferenciación de materiales.

Para más información sobre esta corriente restauradora:

⁹⁶ Esta corriente restauradora no estuvo exenta de críticas, ya que en el momento que hicieron las principales intervenciones en el Coliseo y en el Arco de Tito se dijo que había restaurado de este modo por falta de capital y que si hubieran tenido más potencial económico hubieran restaurado en estilo. Ciertamente, esta restauración del siglo XIX puso unas bases muy importantes para el momento actual.

6.2.2. Peleas de gladiadores

En esta arquitectura destacan las cacerías, peleas de gladiadores y naumaquias, como se ha comentado líneas atrás, pero, lo más frecuente eran las peleas de gladiadores. No todos los gladiadores presentaban las mismas aptitudes, por ello también variaba el sueldo que ganaban desempeñando su trabajo. Cabe destacar los siguientes tipos⁹⁷:

- *Samnitas*. Fueron conocidos durante la época de Augusto, pero después no se volvieron a ver ni hay referencias en las fuentes sobre ellos. En la lucha empleaban escudos rectangulares y curvos y una espada corta. Se cubrían la cabeza con un casco cerrado y un penacho de plumas generalmente de color rojo. Llevaban protector de cuero o metal en el brazo derecho y en la pierna izquierda.
- *Tracios*. Actuaron desde la época de Sila a consecuencia de las capturas en la batalla contra el rey del Ponto. Iban armados con rodela y un puñal curvo. Se protegían el brazo derecho y el vientre.
- *Mirmilones*. Se cree que podían ser galos, aunque hay dudas sobre su origen. Llevaban unos atributos muy distintivos, ya que portaban un casco adornado por un pez marino. No hay armas claras, pero se cree que portaba escudo y hoz.
- *Retiarios*. Solían combatir contra los anteriores y usaban red, tridente y puñal. Usaban un brazalete que les cubría desde la muñeca hasta el hombro en su lado izquierdo, completado con una placa de metal.
- *Secutores*. Se les vio por primera vez durante la época de Calígula. Probablemente eran *samnitas* especializados en la persecución de *retiarios*. Llevaban un gran casco y se cubrían la espinilla izquierda, llevaban espada y un gran escudo.
- *Hoplómacos*. Aparecieron en los inicios del imperio, valiéndose de pesadas armas, casco fuerte y cerrado, jarreteras hasta las rodillas y muslos.

La vida de los gladiadores llevaba una gran preparación, entrenaban diariamente para poder aguantar el máximo tiempo la batalla a fin de dar un mayor espectáculo al público⁹⁸.

⁹⁷ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 96.

⁹⁸ KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011, pág. 331.

En la actualidad, se están llevando a cabo excavaciones para descubrir las comunicaciones entre la *Ludus Magnus*⁹⁹ y el Coliseo.

En el día a la víspera del combate los gladiadores celebraban una cena en la que eran tratados como auténticos reyes, donde podían pedir todo aquella que quisieran, pudiendo incluso pedir los servicios de prostitutas¹⁰⁰. La dieta de aquella cena era muy rica en proteínas¹⁰¹.

Al día siguiente, el desarrollo del día comenzaba con un paseo de reconocimiento por la arena, donde los aficionados observaban quienes eran aquellos que iban a jugarse la vida, estos gladiadores iban acompañados de ayudantes que portaban sus armas y escudos. Una vez que se examinaban¹⁰² las armas que portaban los gladiadores se procede a hacer un sorteo que emparejaba a los gladiadores para luchar. Una vez hecho esto, se hacía un calentamiento de los participantes con armas de madera¹⁰³.

Tras este calentamiento comenzaba la auténtica batalla, donde el ganador sería vitoreado y tendría un gran reconocimiento tanto en Roma como en todo el imperio.

⁹⁹ MILLER M., *Recuperado el túnel Romano que une la escuela de Gladiadores con el Coliseo*. 2015. Enlace disponible en: ancient-origins.es/noticias-historia-arqueologia/punto-ser-recuperado-antiguo-túnel-romano-que-une-escuela-entrenamiento-gladiadores-coliseo-002624 [Consultado 9/6/2019].

¹⁰⁰ Para más información sobre la prostitución en época romana, consultar: KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011, págs. 275 – 306.

¹⁰¹ DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, pág. 97.

¹⁰² Resulta curioso, pero en estos espectáculos hay presencia de un árbitro, el cual iba uniformado con una toga blanca y era el encargado de decir quién era generalmente el ganador. Por lo tanto, debemos eliminar de nuestra mente la figura del emperador como todopoderoso decidiendo quien ganaba, vivía o moría, aunque si bien es cierto que en alguna ocasión este tomaba las decisiones.

¹⁰³ GARRIDO MORENO, J., “El anfiteatro: una oscura imagen de la antigua Roma” *Berceo*. Nº 145. 2005, pág. 162.

6.3. Teatro Marcelo

El teatro romano fue aquella actividad del ocio que menos éxito tuvo dentro de la amplia variedad de actividades que se podían desarrollar. Debido a que se han tratado el género fundamental y sus autores principales en el apartado anterior, tan solo se darán algunas pinceladas artísticas del Teatro Marcelo, como gran exponente de los teatros dentro del mundo romano, además, se trata del único conservado en la actualidad de los tres que tuvo Roma.

6.3.1. Descripción artística

Este teatro romano, ubicado en el Campo de Marte¹⁰⁴, fue el primero construido de modo permanente en la ciudad. Su edificación fue impulsada por Julio César y acabado por Augusto entre los años 13 y 11 a.C.¹⁰⁵ Hasta este momento, en Roma solo había teatros provisionales de madera, por lo que la ciudad demandaba la construcción de uno permanente y de materiales más duraderos que garantizaran la seguridad de los asistentes a las funciones¹⁰⁶.

En determinadas ocasiones, Augusto ofrecía al público en este teatro espectáculos más acordes con la mentalidad romana, tales como luchas de fieras y gladiadores. Entonces, deberíamos preguntarnos por que alzó este imponente teatro. La respuesta reside en su idea de fomentar la actividad teatral para superar al mundo heleno y convertir a Roma en la capital cultural del imperio. Además, lo concibió como un lugar de encuentro con el pueblo, donde los poetas cantaban las gestas del elegido por los dioses para comandar a Roma. Por otra parte, el teatro se convirtió en un lugar donde el pueblo a través de aplausos o protestas aprobaba la gestión¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Su construcción en el Campo de Marte formó parte de la urbanización de un programa de construcciones llevadas a cabo por Augusto, donde además del teatro Marcelo se construyeron el anfiteatro de Estatilio Tauro, las termas de Agripa, el Ara Pacis, el mausoleo del emperador y el Panteón.

¹⁰⁵ MONTARI, V., “El Teatro Marcelo en Roma. Estructura y materiales: derivaciones e innovaciones” en GRACIANI, A. (Coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción : Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. España, Instituto Juan de Herrera, 2000, pág. 689.

¹⁰⁶ CHECA MONTERROSO, A., “el teatro de Marcelo. Una “espressione di bellezza” en la topografía del Campo de Marte” *Romula*. Nº 2. 2003, pág. 217.

¹⁰⁷ ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, pág. 48

El Teatro Marcelo tenía una capacidad para unos 15.000 espectadores. En lo que respecta al exterior, tenía una altura de 32 metros en tres pisos en los que se distribuían 41 arcadas. Su fachada muestra algo que marcará el futuro de muchas edificaciones como el Coliseo, se trata de la superposición de diferentes órdenes (toscano, jónico y corintio). Respecto a los materiales empleados observamos que se basa en el uso de la piedra y concreto¹⁰⁸, la fachada fue recubierta con mármol travertino.¹⁰⁹

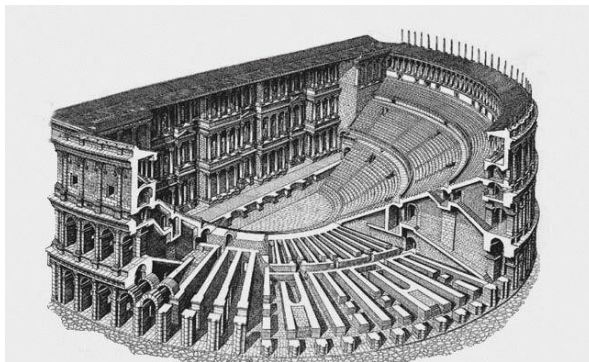


Figura 13. Teatro Marcelo. Fuente: auladehistoria.org/2018/11/teatro-marcelo [Consultado 20/6/2019]

En el interior apenas se han conservado restos, pero cabe destacar que la mayoría de los teatros romanos seguían el modelo griego con algunas leves diferencias como el emplazamiento, ya que los griegos aprovechaban la ladera para hacer el graderío, como se puede observar en el teatro del Epidauro; por su parte, los romanos partían de cero, otras de las diferencias más significativas es la forma de la *orchestra*, circular en el caso griego y semicircular en el romano¹¹⁰.

A pesar de los pocos restos conservados se pueden comentar las partes que tenían los teatros romanos, desde el la parte del decorado hasta las gradas cabe destacar una serie de dependencias: el *scenae frons*, es fondo arquitectónico que servía de decorado para las representaciones teatrales, dando mayor verismo; la *orchestra*, espacio semicircular donde se sentaban las autoridades que presenciaban la obra, además de ser el lugar donde actuaba el coro; el *proscenio*, lugar donde se había la representación; *aditus*, pasillos laterales de entrada a la orchestra; y, finalmente, encontramos las cáveas, organizadas dependiendo del nivel social de la gente que las ocupara, cabe destacar que todas las gradas tenían su sistema de vomitorios para facilitar el acceso a las localidades¹¹¹.

¹⁰⁸ Se trata una mezcla líquida de arena, cascotes de piedra, piedra volcánica y cal.

¹⁰⁹ BLANCO FREIJEIRO, A., *Roma imperial*. Madrid, Historia Viva, 1991, pág. 12.

¹¹⁰ MONTARI, V., “El Teatro Marcelo en Roma. Estructura y materiales: derivaciones e innovaciones” en GRACIANI, A. (Coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción : Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. España, Instituto Juan de Herrera, 2000, pág. 691.

¹¹¹ TRIADOÓ TUR, J. R., PRENDÁS GARCÍA, M. y TRIADÓ SUBIRANA, X., *Historia del Arte*. Barcelona, Vicens Vives, 2013, pág. 120.

Tras el estudio artístico del teatro, cabe destacar que ha sufrido grandes cambios a lo largo de su historia, tanto daños, como diversos usos que se le ha dado, de la mano de la escasa conciencia patrimonial que ha habido en la sociedad.

Este teatro inaugurado hacia el año 11 a.C. y fue fruto de grandes representaciones teatrales, pero fue gravemente dañado debido al gran incendio de Roma del año 64 de mano del emperador Nerón. Fue uno de los primeros espectáculos del ocio en abandonarse, ya que a inicios del siglo IV cesa su actividad, mientras esta continúa en el circo y en el anfiteatro. Su mármol travertino fue reutilizado para otras construcciones¹¹².

A mediados del siglo XII fue transformado en fortaleza, lo cual evitó destrucciones; y en el siglo XIII el edificio pasa a manos de la familia Savelli, los cuales eran unos nobles que hacen un gran palacio del cual no se han conservado restos; en el siglo XVIII pasa a ser propiedad de los Orsini, los cuales habitan el palacio renacentista¹¹³.

Tras esto, en el siglo XX el teatro era un lugar marginal, estando ocupado su interior por gentes de la baja sociedad romana, además de estar todo lleno de suciedad. La imagen actual del Teatro Marcelo es fruto de las labores de restauración llevadas a cabo en el primer tercio del siglo XX. En esta restauración de Alberto Calza Bini, comenzada en 1926 y prolongada hasta 1932, se emplearon técnicas tradicionales y algunas nuevas como el cemento o el metal, donde la labor fundamental fue la consolidación y eliminación de estratos que perjudicasen la correcta visión de la obra, como edificios colindantes. Se decidió conservar el palacio renacentista porque constituye una fase histórica de la obra. Gracias a esta restauración, el teatro vuelve a lucir la grandeza que tuvo¹¹⁴.



Figura 14. Teatro Marcelo en la actualidad. Fuente: [sp.depositphotos.com/44031349/stock-photo-teatro-di-marcello-](https://www.depositphotos.com/44031349/stock-photo-teatro-di-marcello-) [Consultado 18/6/2019]

¹¹² CHECA MONTERROSO, A., “el teatro de Marcelo. Una “espressione di bellezza” en la topografía del Campo de Marte” *Romula*. Nº 2. 2003, pág. 222.

¹¹³ MONTARI, V., “El Teatro Marcelo en Roma. Estructura y materiales: derivaciones e innovaciones” en GRACIANI, A. (Coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción : Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. España, Instituto Juan de Herrera, 2000, pág. 689.

¹¹⁴ MONTANARI, V., “Restauración del Teatro de Marcelo, casi cien años después” *Loggia*. Nº 31. 2018, pág. 42.

7. CONCLUSIONES

El ocio en Roma significó un elemento de identidad dentro del imperio, pero, además de esto, debemos verlo como un elemento propagandístico, el cual era una figura clave para promocionar la imagen de la persona que organizaba estos espectáculos, bien fueron los magistrados en época republicana, como el emperador durante el imperio. Además de esto, los organizadores veían este entretenimiento como una oportunidad perfecta para desviar la atención de los ciudadanos y que dejasen de lado todo lo que tenía que ver con la gestión, la cual generalmente era muy mala, lo que en las fuentes se relaciona con la frase “pan y circo”

Es curioso, una vez analizadas las diferentes tipologías, observar cómo unas tuvieron un éxito mayor que otras. Las tipologías a las que acudía mayor número de personas fueron el circo y anfiteatro, en detrimento del teatro. Entre las causas de esto encontramos que en el circo y anfiteatro los hombres y mujeres podían sentarse juntos, además de que en las actividades desarrolladas en estos lugares podían hacerse apuestas, lo cual gestaba mucho entre los romanos, llegando en ocasiones a apostar su libertad. Las carreras de circo y los combates de gladiadores se desarrollan plenamente en Roma, mientras que el teatro tuvo su mayor despegue durante el mundo heleno. Además, cabe destacar que los romanos tenían gran gusto por los espectáculos en las cuales se derramaba sangre, ya que las veían como un símbolo de Roma, como imperio guerrero, el cual había conseguido su gran expansión a base de librar distintas batallas.

Estos espectáculos que gozaron de tanto éxito tenían tras ellos un gran trasfondo, ya que llevaban mucha preparación, desde la promoción de estos hasta el propio desarrollo, llegando a haber árbitros que juzgaban si era lícito lo que se hacía o no, aunque estos eran generalmente sobornados.

Por último, me parece importante reseñar que estas actividades que surgieron con un fondo religioso, ya que se hacían para honrar la muerte de alguien, entraron en crisis en el siglo III d. C. con la llegada del cristianismo y las luchas de gladiadores comenzaron a estar mal vistas, por lo que su número descendió, debemos tener en cuenta que muchos cristianos fueron utilizados para la diversión del pueblo romano en estos juegos; ya fuera de bestias o de gladiadores. En el año 326 el emperador Constantino emitió una serie de leyes que tendían a evitar su celebración, sin llegar a prohibirlo. Finalmente, en el año 404, el emperador Honorio suprimió completamente los combates de gladiadores.

8. BIBLIOGRAFÍA

ABAD - JAIME DE ARAGÓN RÍOS, F., *Historia general de arte*. Vol. I: Antigüedad. Zaragoza, Talleres editoriales librería general, 1965, págs. 188 – 232.

ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., y ANTOÑÓN CLEMENTE J., “Los edificios para espectáculos físico – deportivos en Roma” en ANTOÑÓN CLEMENTE, J. (Dir.), *Boletín académico*, Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura de Coruña (Universidad da Coruña), 1994, págs. 52 – 61.

BELTRAMI, M., *Ocio y viajes en la historia: antigüedad y medievo*. Editorial Académica Española, págs. 110 – 122.

BELTRÁN CEBOLLADA, J. A., “La comedia en Roma. Desarrollo y auge de la palliata” en VICENTE SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (Dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*. Cataluña, Liceus, 2011, págs. 263 – 280.

BENDALA GALÁN, M., “Urbanismo y poder en la época imperial” en DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (Eds.), *Arte y poder en el mundo antiguo*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, 1997, págs. 189 – 202.

BETANCOR LEÓN, M., SANTANA HENRÍQUEZ, G. y VILANOU TORRANO C., *De spectaculis, ayer y hoy del espectáculo deportivo*. Madrid, Ediciones clásicas y Servicio de publicaciones de la Universidad de las Palmas., 2001.

BLAGG, T., “La arquitectura romana” en HENING, M. (Dir.), *El arte romano*. Barcelona, Editorial Destino, 1985, págs. 29 – 75.

BLANCO FREIJEIRO, A., *Roma imperial*. Madrid, Historia Viva, 1991.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., “Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano” en ANDRADA – WANDERWILDE T., *Historia del carruaje en España*. Madrid, Fomento de construcciones y contratas, 1999, págs. 72 – 83.

CALANDA, O., “Naumaquias, el mayor espectáculo de Roma” en *Boletín del Centro Naval*. Nº 822. 2008. Págs. 447 – 458.

CARLA PRETTE, M. y DE GIORGIS A., *Atlas ilustrado de la Historia del Arte*. Madrid, Susaeta, 2016, págs. 66 – 78.

CEBALLOS HORNEO, D. y CEBALLOS HORNERO, A., “Los espectáculos del anfiteatro en Hispania” *Iberia*. Nº 6. 2003. Pág. 57 – 70.

CHECA MONTERROSO, A., “el teatro de Marcelo. Una espressione di bellezza en la topografía del Campo de Marte” *Romula*. Nº 2. 2003, págs. 215 – 246.

CRUZ, R. y HERRERO L., “El pueblo entretenido” *Historia y vida*. 2011. Nº 522, págs. 32 – 37.

DELGADO LINACERO, C., “Pan y circo. Los juegos romanos del circo y el anfiteatro” en VVAA, *Historia 16*. Nº 270. Madrid, Rústica editorial, 1998, págs. 90 – 99.

ELVIRA, M. A., “El arte etrusco y romano” en RAMÍREZ, J. A., *Historia del Arte: El mundo antiguo*. Madrid, Alianza Editorial, 1999, págs. 310 – 368.

FONTANA ELBOJ, G., “La comedia en Roma: Terencio y la evolución de la comedia” en VICENTE SÁNCHEZ, A. y BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (Dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*. Cataluña, Liceus, 2011, págs. 281 – 312.

GARRIDO MORENO, J., “El anfiteatro: una oscura imagen de la antigua Roma” *Berceo*. Nº 145. 2005, págs. 153 – 178.

GARRIDO MORENO, J., *El elemento sagrado en los ludi y su importancia en la romanización del occidente europeo*. Logroño, Universidad de La Rioja, 2000.

GONZÁLEZ – VARAS, I., *Conservación del patrimonio cultural: teoría, historia, principios y normas*. Madrid, Cátedra, 2018, págs. 231 – 254.

KNAPP, R., *Los olvidados de Roma: prostitutas, forajidos, esclavos, gladiadores y gente corriente*. Barcelona, Ed. Planeta, 2011.

KORSTANJE, M., “El otium romano: el placer como un mecanismo de control social” *Ciencia Uanl*. 2009. Volumen XII, págs. 6 – 10.

KORSTANJE, M., “Formas de ocio en la antigua Roma: desde la dinastía Julio – Claudia (Octavio Augusto) hasta la Flavia (Tito Flavio Domiciano)” *El periplo sustentable*. Nº 15. 2008, págs. 26 – 76.

LÓPEZ GREGORIS, R., “Plauto y la originalidad” *Minerva, Revista de filología clásica*. Nº 19. 2006, págs. 111 – 130.

LÓPEZ, P., “Los deportes y espectáculos del imperio romano vistos por la literatura cristiana” *Foro de educación*. Nº 10. 2008, págs. 265 – 280.

LUIZA CORASSIN, M., “Edificios de espectáculos em Roma” *Classica*. Nº 9 – 10. 1996 – 1997. Págs. 119 – 131.

MACIAS VILLALOBOS, C., “Hijos de Ben – Hur. Las carreras del circo en la antigua Roma” *Thamyris, nova series. Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín*. Nº 7. 2016, págs. 248 – 253.

MADRID BALANZA, M. J., “El orden toscano en Carthago Nova” *AnMurcia*. Nº 13 – 14. 1997 – 1998, págs. 148 – 180.

MAÑAS BASTIDA, A., *Munera Gladiatoria: origen del deporte. Espectáculo de masas*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2011.

MARCIAL, M. V., *Epigramas Completos*. Madrid, Ed. Cátedra, 1991.

MENDOZA ÁLVAREZ, D., “Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas” *Materiales para la historia del deporte*. Nº 17. 2018, págs. 42 – 59.

MONTANARI, V., “Restauración del Teatro de Marcelo, casi cien años después” *Loggia*. Nº 31. 2018, págs. 40 – 53.

MONTARI, V., “El Teatro Marcelo en Roma. Estructura y materiales: derivaciones e innovaciones” en GRACIANI, A. (Coord.), *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción : Sevilla, 26 a 28 de octubre de 2000*. España, Instituto Juan de Herrera, 2000, págs. 689 – 704.

MUÑOZ SANTOS, M. E., “Roma como muestra, Sagunto como ejemplo: espectáculos en el circo (carreras de carros, *munera gladiatoria* y *venationes*). Supuestos probables” *ARSE 51*. 2017, págs. 123 – 134.

ORTEGA ANDRADE, F., “Teoría e historia de la arquitectura: la construcción romana” *Revista de edificación*. Nº 20. 1995, págs. 45 – 63.

PINNA NIETO, J., *Tarquino Prisco: ensayo histórico sobre Roma arcaica*. Madrid, Clásicas, 1996.

PIZZO, A., “El análisis de la arquitectura romana: cuestiones metodológicas y propuesta para el estudio de los aspectos tecnológico” *AnMurcia*. Nº 23 – 24. 2007 – 2008, págs. 75 – 88.

POCIÑA PÉREZ, A., “Los Espectadores, la *Lex Roscia Theatralis* y la Organización de la *Cavea* en los Teatros Romano” *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*. Nº 26 – 27. 1975 – 1976. Págs. 435 – 442.

POCIÑA PÉREZ, A., “Tipos de espectáculos en los teatros romanos” *Mainake*. Nº 29. 2007, págs. 165 – 182.

POTTER, D., *Los emperadores de Roma: historia de la Roma imperial desde Julio César hasta el último emperador*. Barcelona, Pasado y presente, 2017.

RIST, J. M., *La filosofía estoica*. Barcelona, Crítica, 1995.

SEGURA MANGUÍA, S. y CUENCA CABEZA, M., *El ocio en la Roma antigua*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2008.

TEJA, A., “Los edificios deportivos de la antigua Roma” *Historia de la educación*. Vol. XIV – XV. 1995 – 1996, págs. 47 – 59.

TRIADOÓ TUR, J. R., PRENDÁS GARCÍA, M. y TRIADÓ SUBIRANA, X., *Historia del Arte*. Barcelona, Vicens Vives, 2013, págs. 98 – 127.

VV.AA., *Textos y estudios. Publio Terencio Afro: Los hermanos*. Buenos Aires, Instituto de Filología Clásica: Facultad de filosofía y letras, 2014, págs. 13 – 45.

9. WEBGRAFÍA

BIOGRAFÍA Y VIDAS, *Plauto*. Enlace disponible en: biografiasyvidas.com/biografia/p/plauto [Consultado 13/6/2019].

BIOGRAFÍA Y VIDAS, *Terencio*. Enlace disponible en: biografiasyvidas.com/biografia/t/terencio [Consultado 13/6/2019].

Historia del coliseo. Enlace disponible en: maravillas-del-mundo.com/Coliseo/Historia-del-Coliseo [Consultado 8/6/2019].

Los secretos del Coliseo. Enlace disponible en: youtube.com/watch?v=XWVRuPJB1B4 [Consultado 9/4/2019].

Ministerio Italiano de Bienes culturales. Enlace disponible en: beniculturali.it/mibac/export/MiBAC/index [Consultado 8/6/2019].

MILLER M., *Recuperado el túnel Romano que une la escuela de Gladiadores con el Coliseo*. 2015. Enlace disponible en: ancient-origins.es/noticias-historia-arqueologia/punto-ser-recuperado-antiguo-túnel-romano-que-une-escuela-entrenamiento-gladiadores-coliseo-002624 [Consultado 9/6/2019].

UNESCO, *Centro Histórico de Roma, los bienes de la Santa Sede beneficiarios del derecho de extraterritorialidad situados en la ciudad y San Pablo Extramuros*. Enlace disponible en: whc.unesco.org/es/list/91#top [Consultado 24/6/2019].

10. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Expansión política de Roma durante, la monarquía, república e imperio	7
Figura 2. Pelea de gladiadores en el anfiteatro. Mosaicos hallados en Pompeya	14
Figura 3. fieras en la arena del coliseo ante los cristianos	20
Figura 4. Representación de una naumaquia en el Coliseo	21
Figura 5. Pintura de una representación teatral	22
Figura 6. Reconstrucción Roma (siglo I d.C.)	25
Figura 7. Partes del circo Máximo en época de Constantino	26
Figura 8. Circo Máximo en la actualidad	30
Figura 9. Recreación <i>velarium</i> en el Coliseo en una tarde de calor	31
Figura 10. Pasillo del Coliseo	32
Figura 11. Recreación del interior del Coliseo	32
Figura 12. Restauración de Stern y Valadier en el siglo XIX. Se puede observar el contrafuerte construido y los arcos cegados con otro materia	33
Figura 13. Teatro Marcelo	37
Figura 14. Teatro Marcelo en la actualidad	38